Naciones Unidas S/PV.6703



Consejo de Seguridad

Sexagésimo séptimo año

Provisional

6703[a] sesión

Lunes 16 de enero de 2012, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Sangqu	(Sudáfrica)
Miembros:	Alemania	Sr. Berger
	Azerbaiyán	Sr. Mehdiyev
	China	Sr. Wang Min
	Colombia	Sr. Osorio
	Estados Unidos de América	Sr. DeLaurentis
	Federación de Rusia	Sr. Zhukov
	Francia	Sr. Araud
	Guatemala	Sr. Rosenthal
	India	Sr. Kumar
	Marruecos	Sr. Loulichki
	Pakistán	Sr. Tarar
	Portugal	Sr. Moraes Cabral
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sra. Sheard
	Togo	Sr. Menan

Orden del día

Consolidación de la paz en África Occidental

Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental (S/2011/811)

12-20724 (S)





Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Consolidación de la paz en África Occidental

Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental (S/2011/811)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental, Sr. Said Djinnit, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Quisiera señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2011/811, que contiene el informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental.

Tiene ahora la palabra el Sr. Djinnit.

Sr. Djinnit (*habla en francés*): Es un honor presentar al Consejo el octavo informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental correspondiente al período comprendido entre el 1 de julio y el 31 de diciembre de 2011.

Desde mi última intervención ante el Consejo de Seguridad en julio de 2011 (véase S/PV.6577), la situación en África Occidental ha seguido evolucionando positivamente. Durante el período que cubre el actual informe, en la subregión no ha vuelto a estallar ningún conflicto y las tensiones relacionadas con las crisis institucionales o políticas internas de los Estados han disminuido tanto en número como en intensidad. Además, ciertos países de la subregión han organizado elecciones consideradas fidedignas por la comunidad internacional, evitando así posibles crisis electorales con consecuencias desestabilizadoras.

Quisiera aprovechar esta ocasión para rendir homenaje a los países del África Occidental, a su organización —la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO)— y al conjunto de agentes, incluidas en particular la sociedad civil y las mujeres, por los esfuerzos que han realizado con miras a consolidar la estabilidad en la subregión. Me complacen igualmente el papel y la contribución, muy valorados, que las Naciones Unidas han aportado a través de sus diferentes oficinas en la subregión para apoyar los esfuerzos de los países del África Occidental.

Ahora bien, debido a la situación, sigue siendo indispensable actuar con precaución, ya que los progresos son frágiles. Como demuestran los hechos ocurridos recientemente en Guinea-Bissau, los países de la subregión no se libran de incidentes que podrían poner en peligro los progresos logrados en la consolidación de la paz, de la democracia y de la estabilidad. Asimismo, podrían producirse hechos inquietantes, como un aumento drástico de las actividades del grupo Boko Haram en Nigeria, lo cual podría entrañar una grave amenaza para la paz y la seguridad en ese país, de importancia crucial en África. Cabe esperar que Nigeria pueda obtener por sí sola los recursos necesarios para superar ese desafío, tanto en materia de seguridad como a nivel político. Es asimismo importante que la comunidad internacional manifieste su apoyo y su solidaridad con ese país, que tanto ha contribuido a la paz y la seguridad regionales e internacionales.

En ese contexto de progreso frágil, el hecho de que los actuales procesos de diálogo político y de reconciliación nacional en los países de la subregión —sobre todo Togo, Guinea y Côte d'Ivoire— lleguen a buen puerto será decisivo para que los avances logrados en el África Occidental en la esfera de la paz y la democracia sean duraderos.

Cabe aplaudir el lanzamiento del proceso de diálogo entre los principales agentes políticos en Guinea el 27 de diciembre, después de que el Gobierno aceptara suspender provisionalmente las actividades de la Comisión Electoral Nacional Independiente, como solicitó la oposición. Es importante que los agentes nacionales, incluida la oposición, hagan gala de flexibilidad para llegar rápidamente a un acuerdo sobre las modalidades que han de permitir la celebración de elecciones legislativas lo antes posible.

Si bien recientemente los países del África Occidental no se han visto afectados por conflictos y crisis violentos, sí tuvieron que hacer frente a un recrudecimiento de las amenazas transfronterizas. El aumento notable de los actos de piratería en el Golfo

de Guinea registrado durante el período que abarca el actual informe constituye una nueva amenaza para la seguridad y el desarrollo de los Estados de la región.

El Secretario General envió a la subregión una misión interinstitucional del 7 al 24 de noviembre para que estudiara la magnitud de dicha amenaza y determinara qué medidas podían adoptar las Naciones Unidas y otros asociados para apoyar a los países que afrontan esa lacra. Durante la visita a la subregión, los participantes en la misión pudieron apreciar claramente que convenía facilitar la cooperación regional a través de la implicación de la CEDEAO, de la Comunidad Económica de los Estados del África Central, la Comisión del Golfo de Guinea, y el apoyo de las Naciones Unidas y la comunidad internacional. En este sentido, quisiera igualmente subrayar la necesidad de fortalecer la cooperación de las diferentes instituciones a nivel nacional para aumentar al máximo el efecto de sus esfuerzos dirigidos a combatir la amenaza cada vez mayor de la piratería en el Golfo de Guinea.

Las consecuencias de la crisis de Libia en el plano humanitario y de seguridad siguen constituyendo una fuente de gran preocupación porque han agravado la inestabilidad crónica de la subregión, en particular en los países del Sahel. Los dirigentes con los que me reuní durante la visita que hice a la región del Sahel en octubre de 2011, en particular los Presidentes de Malí y el Níger, subrayaron que sus países —que ya de por sí atraviesan inmensos desafíos como la sequía cíclica, la inseguridad alimentaria, el desempleo juvenil y la inseguridad en las regiones septentrionales de sus países— tienen que afrontar una nueva carga de problemas socioeconómicos y de seguridad engendrados por la crisis libia. Me expresaron el deseo de que las Naciones Unidas los ayuden más a hacer frente a dichos desafíos, sobre todo la reinserción de los retornados. Fue en este contexto que el Secretario General despachó a la región una misión de evaluación interinstitucional del 7 al 23 de diciembre a fin de indagar cuáles son las preocupaciones de la región tras la crisis de Libia y recomendar medidas tendientes a redoblar el apoyo y la ayuda de las Naciones Unidas a dichos países.

El conjunto de esfuerzos tendientes a consolidar la seguridad y la estabilidad subregional podrían ser en vano a menos que se combata con determinación y constancia la lacra del narcotráfico y la delincuencia organizada, que menoscaba las instituciones del Estado y las sociedades ya de por sí frágiles del África Occidental. En este sentido, hace falta una mayor movilización política y una cooperación sincera reforzada entre los países productores, los países de tránsito y los países de destino. Las Naciones Unidas seguirán trabajando junto con la CEDEAO y los países de la subregión para fomentar una respuesta efectiva contra el tráfico ilícito de drogas, la delincuencia organizada y el abuso de drogas en el África Occidental.

La inestabilidad derivada de las elecciones es otro gran desafío para los países de la subregión. Es preciso seguir prestando atención prioritaria a los procesos electorales de la subregión y a sus consecuencias políticas para las elecciones que se celebrarán en 2012 y 2013. A este respecto, además de las elecciones legislativas que deben concluir el proceso de transición en Guinea, pienso sobre todo en las elecciones presidenciales que se celebrarán en Ghana, Guinea-Bissau, Malí, el Senegal y Sierra Leona.

Celebro que se hayan asumido como propias, en particular por parte de la sociedad civil, las recomendaciones que figuran en la Declaración sobre las elecciones y la estabilidad en África Occidental, que se aprobó al final de la conferencia regional de Praia, Cabo Verde, organizada por la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental en mayo de 2011. La Declaración de Bamako y su marco estratégico, que se aprobaron el 4 de diciembre de 2011 en el contexto de la conferencia regional sobre la impunidad, la justicia y los derechos humanos, constituyen un nuevo marco para fortalecer la buena gobernanza y el estado de derecho en los países de la subregión, en apoyo de la aplicación del Protocolo adicional de la CEDEAO sobre la democracia y la gobernanza y de los esfuerzos que despliega el Tribunal de Justicia de la CEDEAO.

Para consolidar el éxito de las conferencias de Praia y Bamako, la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental prevé organizar, siempre que sea necesario y en estrecha cooperación con la CEDEAO, el sistema de las Naciones Unidas y otros asociados, conferencias regionales sobre temas intersectoriales a fin de aprovechar al máximo las experiencias y las buenas prácticas de los Estados de África Occidental, contribuyendo así a la elaboración de normas de política. Estas conferencias contribuirían a promover con dinamismo y de forma constructiva los esfuerzos de los países de la subregión encaminados a

lograr la consolidación de la paz, la democracia y la prevención de conflictos, y fomentarían la sinergia entre la labor operacional de los agentes sobre el terreno y la formulación de políticas en las distintas esferas de intervención.

Para concluir, quisiera recalcar que, en los próximos meses, la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental seguirá movilizando el sistema de las Naciones Unidas y fortaleciendo sus alianzas con las organizaciones regionales y subregionales, en particular con la CEDEAO, la Unión del Río Mano, la Unión Africana y la sociedad civil, sobre todo las mujeres, para consolidar mejor los logros que se han alcanzado en África Occidental y prevenir los conflictos y las crisis que podrían retrasar el avance decidido de la subregión hacia la paz, la democracia y el desarrollo.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Djinnit por su exposición informativa.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen sobre este tema.

Se levanta la sesión a las 10.25 horas.